

08 Agosto

**El Traslado de las Reliquias de los Venerables
Zosimas y Sabacio de Solovki**

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las Estrofas

de la Fiesta

Tono 1

Melodía: «Alegría en las filas del cielo...»

Stijo: Saca de prisión a mi alma, para confesar tu Nombre.

Aquel que antiguamente habló con Moisés en el monte Sinaí en imágenes, diciendo: «¡Yo soy el Dios que soy!» hoy, transfigurado en el Monte Tabor, muestra el Prototipo, brillando con rayos de esplendor. ¡Por tanto, oh Cristo, magnifico tu poder!

Stijo: Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Aquel que antiguamente habló con Moisés en el monte Sinaí en imágenes, diciendo: «¡Yo soy el Dios que soy!» hoy, transfigurado en el Monte Tabor, muestra el Prototipo, brillando con rayos de esplendor. ¡Por tanto, oh Cristo, magnifico tu poder!

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Tomando contigo a tus discípulos predilectos, oh Cristo, Pedro, Santiago y Juan, voluntariamente los condujiste a la montaña, mostrándoles una maravilla asombrosa: la magnificencia eterna e insoportable de tu divina llegada desde lejos.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Los apóstoles de la antigüedad, temblando ante tu advenimiento inaccesible, oh Cristo, cayendo postrados en tierra, se maravillaban del poder de tu divinidad, que brillaba más que el sol, oh Bueno, con tu inefable podría.

al venerable Zosimas

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Oh venerable padre Zósimas, dotando a tu mente de alas para elevarte hacia Dios con fe, despreciaste el ambiente inestable del mundo, y, tomando tu cruz, seguiste a Aquel

que ve todas las cosas, *por luchas de abstinencia *esclavizando tu cuerpo rebelde a tu mente *a través del poder del espíritu divino.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Oh divinamente sabio padre Zósimas, desde el vientre de tu madre te acercaste a Cristo, uniéndote a Él con toda tu mente; y ofreciste los frutos dignos de tus luchas a Dios Todopoderoso, oh venerable, adornado con las flores de las virtudes. Por lo tanto, has recibido el disfrute de las cosas buenas, oh maravilloso.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Oh venerable padre, muy sabio Zosimas, has sido revelado para ser curación para los enfermos y la capacidad de caminar para los cojos; y a todos los que con fe recurren a tu sepulcro sanador y piden tu auxilio y socorro tú les das sanidad en abundancia mediante tus súplicas.

al venerable Sabacio

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Cuando fuiste herido por el deseo divino, entonces, considerando como nada todas las cosas bellas de este mundo, seguiste al Salvador. Desdeñaste valientemente las riquezas transitorias, y despreciaste la fama y el poder por considerarlos carentes de valor alguno. Ruega, te suplicamos, que salve e ilumine nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Cuando entraste en la vida cenobítica, oh Sabacio, entonces, desechando por completo tu propia voluntad, permaneciste en obediencia sin queja, y sometiéndote a todos, trabajaste, aceptando vejaciones y abusos con alegría. Por lo cual, contemplando tu buena humildad, oh padre, el Señor te glorifica.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Cuando hiciste tus votos monásticos al Señor, entonces, vigilantemente proporcionando al ojo de tu mente alas para elevarse hacia el cielo, ahogaste al enemigo noético con tus lágrimas; y habiendo hecho firme tu alma sin mancha, para andar en los caminos de la ley del Señor, adquiriste confianza delante de Dios. *Por tanto, te suplicamos: «Pídele que salve e ilumine nuestras almas.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 1

Hoy nos ha llegado el memorial más radiante de nuestros venerables padres Zósimas y Sabacio, y reuniéndonos, lo honramos como corresponde, clamando con salmos, himnos y cánticos espirituales; y de pie ante sus maravillosos santuarios, decimos: «¡Alegraos, depositarios de tesoros inagotables! ¡Alegraos, vosotros que tenéis en vosotros una fuente que siempre fluye! ¡Alegraos, oh santuarios que deseamos, que guardan las reliquias curativas de los padres más amados! ¡Alegraos, vosotros que habéis revelado que vuestra carne es maravillosa! ¡Alégrate, ampollas sagradas que nos colmas de dulce fragancia! Oh santuarios milagrosos, nosotros que os veneramos recibimos gracia y glorificamos a Dios, el Dador de bienes, que glorifica con ricos dones a sus siervos que claman a Él: ¡Oh buen Señor de todos, gloria a Ti!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 6

Prefigurando tu resurrección, oh Cristo Dios nuestro, tomaste a tres de tus discípulos, Pedro, Santiago y Juan, y subiste al Tabor. Y como tú, oh Salvador, fuiste transfigurado, el monte Tabor se vistió de luz. Tus discípulos se arrojan al suelo, oh Verbo, incapaces de soportar la visión de tu rostro invisible. Los ángeles te sirvieron con temor y temblor; los cielos tuvieron miedo y la tierra tembló al contemplar la gloria del Señor sobre la tierra.

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

- 1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.
- 2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,
- 3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.
- 4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.
- 5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.
- 6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.
- 7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.
- 8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.
- 9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

Sabiduría (5:15-6:3)

15 Los justos, en cambio, viven eternamente, encuentran su recompensa en el Señor y el Altísimo cuida de ellos.

16 Por eso recibirán de manos del Señor la magnífica corona real y la hermosa diadema, pues con su diestra los protegerá y con su brazo los escudará.
17 Tomará la armadura de su cielo y armará a la creación para vengarse de sus enemigos.
18 Vestirá la coraza de la justicia, se pondrá como yelmo un juicio sincero;
19 tomará por escudo su santidad invencible,
20 afilará como espada su ira inexorable y el universo peleará a su lado contra los necios.
21 Certeras parten ráfagas de rayos; desde las nubes como arco bien tenso, vuelan hacia el blanco.
22 Una catapulta lanzará un furioso pedrisco; las aguas del mar se embravecerán contra ellos, los ríos los anegarán sin piedad.
23 Se levantará contra ellos un viento impetuoso que los aventará como huracán. Así la iniquidad asolará toda la tierra y la maldad derrocará los tronos de los poderosos.
1 Escuchad, reyes, y entended; aprended, gobernantes de los confines de la tierra.
2 Prestad atención, los que domináis multitudes y os sentís orgullosos de tener muchos súbditos:
3 el poder os viene del Señor y la soberanía del Altísimo. Él examinará vuestras acciones y sondeará vuestras intenciones.

Sabiduría (4:7-15)

7 El justo, aunque muera prematuramente, tendrá descanso.
8 Una vejez venerable no son los muchos días, ni se mide por el número de años,
9 pues las canas del hombre son la prudencia y la edad avanzada, una vida intachable.
10 Agradó a Dios y Dios lo amó, vivía entre pecadores y Dios se lo llevó.
11 Lo arrebató para que la maldad no pervirtiera su inteligencia, ni la perfidia sedujera su alma.
12 Pues la fascinación del mal oscurece el bien y el vértigo de la pasión pervierte una mente sin malicia.
13 Maduró en poco tiempo, cumplió muchos años.
14 Como su vida era grata a Dios, se apresuró a sacarlo de la maldad. La gente lo ve y no lo comprende, ni les cabe esto en la cabeza:
15 la gracia y la misericordia son para sus elegidos y la protección para sus devotos.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

Tono 1

Oh venerable padre Sabacio, reuniéndonos con amor para tu memoria y parándonos ante tu santuario más precioso y maravilloso, celebrando espléndidamente y cantando con voces de himnos, clamamos en voz alta: Ruega al Señor, que nuestras almas encuentren merced. Tu espléndido recuerdo, oh venerable padre Zósimas, ilumina nuestros corazones; porque contemplando tu precioso santuario, que es fuente de curación para quienes sufren enfermedades incurables, glorificamos al Señor que te ha glorificado y ha coronado con gracia tus trabajos y luchas. Y nosotros, que hemos

asumido con fervor luchas y trabajos, con tu ejemplo hemos llegado a saber seguir a Cristo Dios, a quien suplicas que salve e ilumine nuestras almas.

Tono 2

De pie ante la tumba milagrosa de nuestro venerable padre, oh vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, clamemos con voces de alabanza, diciendo: «¿Cómo te bendiciremos, oh Sabacio, que cuando habitaste en ¿Superaste la tierra a otras y en las alturas eres bendita, junto con todos los que agradaron al Señor? De pie con ellos en la luz divina, ruega, te suplicamos, que seamos librados de la tentación del maligno y que nuestras almas sean salvas.»

Después de tu reposo, oh bendito Zosimas, tu santuario se ha convertido en nuestro maestro; porque en los milagros que derrama, siempre clama: «¡Amad al Señor, para que halléis la gracia eterna, y no adoréis nada excepto a Él, para que cuando él venga, halléis descanso con sus elegidos!» Que lo recibamos a través de tus súplicas.

Tono 4

Reunidos hoy, oh hermanos, honremos espiritualmente a los venerables padres Zósimas y Sabacio, quienes devastaron sus cuerpos con el ayuno, vencieron las pasiones con la abstinencia, purificaron sus mentes con las vigilias, iluminaron sus almas con oraciones. , recibieron las riquezas de la gracia mediante la pobreza, inclinaron a Dios a escuchar sus súplicas mediante la obediencia, y se convirtieron en morada del Espíritu Santo mediante la pureza. Y Cristo, derribando la arrogancia de los enemigos por ellos, nos concede gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a los venerables

Tono 8

Nosotros, las multitudes de monjes, os honramos como a nuestros instructores, oh santos padres; porque a través de ti hemos llegado a saber verdaderamente cómo andar por el camino recto. Bienaventurados sois, porque trabajasteis para Cristo y denunciasteis el poder del enemigo. Oh conversadores con los ángeles, que compartéis la suerte de los santos y los justos, implorad con ellos al Señor que nuestras almas encuentren misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 5

Moisés, el contemplador de Dios, y Elías del carro de fuego, que atravesaron los cielos sin ser consumidos, mirándote, oh Cristo, en la nube en el momento de tu transfiguración, dieron testimonio de ti como Creador y Cumplido de la ley y de los profetas. Con ellos concédenos también Tu iluminación, oh Maestro, para que podamos cantarte a través de los siglos.

Los Stijos Posteriores con las Estrofas

a los venerables

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Venid, hermanos, y recibamos la gracia que brota de la tumba del venerable padre Sabacio, porque él luchó incansablemente a lo largo de esta vida transitoria, y vivió en la carne como un ser incorpóreo; por lo cual, ha recibido dones de Cristo Dios, y pide para nosotros purificación y gran misericordia.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

Nadie que se acerque *a tu tumba de curación con fe* quedará avergonzado, oh Zosimas, nuestro padre; porque recibe lo necesario, el Señor te glorifica, porque fuiste siervo agradable a tu Señor y guardaste sus mandamientos. *Por lo cual, te honramos* y te llamamos bienaventurada.

Stijo: Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará mucho.

Tu tumba es una fuente siempre fluente de curación gratuita, oh padre Sabacio, hacedor de milagros. ¡Oh la gran gracia, oh el poder de un mortal portador de vida! Por sus súplicas, oh Jesús nuestro Rey, salva nuestras almas, porque sólo Tú estás lleno de bondad amorosa.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a los venerables

Tono 6

¡Regocíjate abiertamente, oh honrada Iglesia de Cristo, y celebra una espléndida fiesta, porque hoy ha brillado la más radiante y festiva conmemoración del traslado de las preciosas reliquias de los venerables y divinamente benditos padres Zosimas y Sabacio! Porque dentro de ti has traído un tesoro inagotable, los santuarios más honorables y noéticamente ricos de las reliquias de los venerables Zosimas y Sabacio, que llenan a los fieles con una dulce fragancia, alegrando los sentidos de sus almas y cuerpos, impartiendo curaciones y suplicando desde Dios gran misericordia, para que tenga misericordia de nosotros en el día del juicio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 6

A Pedro, a Santiago y a Juan, tus principales discípulos, oh Señor, les has mostrado hoy la gloria de tu divino rostro en el monte Tabor; porque vieron tus vestidos iluminados como

de luz, y tu rostro brillando más que el sol. E incapaces de soportar la insoportable visión de tu refulgencia, cayeron boca abajo en el suelo, sin poder mirar más allá. Y oyeron una voz desde arriba que daba testimonio, diciendo: «¡Éste es mi Hijo amado, que ha venido al mundo para salvar a la humanidad!»

Bendición de los Panes

Tropario

a los venerables

Tono 4

Tu vida angelical de ayuno te ha hecho conocido en todo el mundo, Oh venerables padres Zosimas y Sabacio. Con diversos milagros, oh portadores de Dios, iluminad a quienes con fe os invocan y atesoran vuestra honrada memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 7

Fuiste transfigurado en el monte, oh Cristo, Dios nuestro, mostrando a tus discípulos tu gloria, según la capacidad de cada uno de ellos. Brilla Tú sobre nosotros, que somos todos pecadores, Tu luz es eterna. A través de las oraciones de la Teotokos, Otorgador de Luz, gloria a Ti.

MAITINES

Tropario

de la fiesta

Tono 7

Fuiste transfigurado en el monte, oh Cristo, Dios nuestro, mostrando a tus discípulos tu gloria, según la capacidad de cada uno de ellos. Brilla Tú sobre nosotros, que somos todos pecadores, Tu luz es eterna. A través de las oraciones de la Teotokos, Otorgador de Luz, gloria a Ti. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a los venerables

Tono 4

Tu vida angelical de ayuno te ha hecho conocido en todo el mundo, Oh venerables padres Zosimas y Sabacio. Con diversos milagros, oh portadores de Dios, iluminad a quienes con fe os invocan y atesoran vuestra honrada memoria. (dos veces)

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 7

Fuiste transfigurado en el monte, oh Cristo, Dios nuestro, mostrando a tus discípulos tu gloria, según la capacidad de cada uno de ellos. Brilla Tú sobre nosotros, que somos todos pecadores, Tu luz es eterna. A través de las oraciones de la Teotokos, Otorgador de Luz, gloria a Ti.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

a los venerables

Tono 1

Terminasteis vuestra vida en la tierra con piedad y habéis sido revelados como moradas puras del Espíritu Santo, iluminando a quienes con fe se acercan a vuestras preciosas reliquias, oh bienaventurados. Ruega al Maestro, Cristo nuestro Dios, que ilumine las almas de quienes celebran tu honrosa memoria, oh divinamente sabios Zósimas y Sabacio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Melodía: «José se maravilló...»

Fuiste transfigurado en el monte Tabor, oh Jesús, y una nube radiante, extendiéndose como una sombra, cubrió de gloria a los apóstoles. Por lo tanto, cayeron rostro en tierra, incapaces de soportar la visión del esplendor de la gloria inaccesible de Tu rostro, oh Salvador sin principio. ¡Oh Cristo Dios nuestro, que entonces irradiaste tu luz sobre ellos, ilumina nuestras almas!

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 5

a los venerables

Con himnos honremos a los ayunadores del Señor, que mortificó todos los asaltos de las pasiones con la abstinencia y la paciencia firme, avergonzando verdaderamente al adversario y a todo su orgullo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 4

Melodía: «José se maravilló...»

Fuiste transfigurado en el monte Tabor, oh Jesús, y una nube radiante, extendiéndose como una sombra, cubrió de gloria a los apóstoles. Por lo tanto, cayeron rostro en tierra, incapaces de soportar la visión del esplendor de la gloria inaccesible de Tu rostro, oh Salvador sin principio. ¡Oh Cristo Dios nuestro, que entonces irradiaste tu luz sobre ellos, ilumina nuestras almas!

Polieleos

Magnificación

Os bendecimos, oh venerables padres Zósimas y Sabacio, y honramos vuestra santa memoria, oh instructores de los monjes y conversadores con los ángeles.

Stijo: Con paciencia esperé al Señor, y Él estuvo atento a mí y escuchó mi súplica.

Stijo: Puso mis pies sobre la roca, y ordenó mis pasos.

Stijo: Con paciencia, esperé pacientemente al Señor, y Él se inclinó hacia mí y escuchó mi oración.

Stijo: He aquí, he huido lejos y he habitado en el desierto.

Stijo: Me he vuelto como un pelícano en el desierto.

Stijo: Mis rodillas se han debilitado por el ayuno.

Stijo: Y mi carne se cambia por falta de aceite.

Stijo: Con mis lágrimas empaparé mi sofá.

Stijo: Porque muchos perros me han rodeado; la asamblea de los impíos me ha cercado.

Stijo: Han tensado su arco, cosa amarga.

Stijo: Para que puedan disparar en secreto contra el hombre sin mancha.

Stijo: Veía al Señor delante de mí continuamente, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

Stijo: Todas las naciones me rodearon, y en el nombre del Señor les resistí.

Stijo: Bendito sea el Señor que no nos ha dado como presa a sus dientes.

Stijo: Y que tus santos te bendigan.

Stijo: Sabe también que el Señor ha hecho maravilloso a su santo.

Stijo: Aunque trabajara para siempre y viviera hasta el final.

Stijo: El Señor guardará las almas de sus santos.

Stijo: Los santos se gloriarán en la gloria, y se regocijarán en sus lechos.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

Stijo: Cantad al Señor, oh vosotros sus santos, y alabad la memoria de su santidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Cuando dotasteis a vuestras mentes de alas para volar hacia el deseo divino, oh bienaventurados, entonces os apartasteis del conocimiento que nos atrae e hicisteis vuestra morada en el desierto, en una isla en el mar, donde florecisteis como un bello cedro de la virtud, que arranca las espinas de las pasiones; y allí plantaste los frutos de tus trabajos. Por tanto, habéis cosechado una rica cosecha, riquezas en el cielo que no pueden ser quitadas. Oh venerables Zosimas y Sabacio, suplicad a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a quienes honran con amor vuestra santa memoria. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

de la fiesta

Tono 8

El relámpago escondido bajo la carne de tu naturaleza y majestad divina, oh Cristo nuestro Benefactor, lo mostraste sobre el monte santo, brillando sobre los discípulos que estaban contigo. Y cuando percibieron Tu gloria insoportable, clamaron en voz alta: «¡Santo eres Tú, porque, aunque eres inaccesible, eres visible al mundo en la carne, oh Tú, único Amante de la Humanidad!»

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

El Evangelio

Mateo (11:27-30)

27 Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

28 Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré.

29 Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas.

30 Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Salmo 50 (51)

Tono 6

Oh venerables padres, habiendo inclinado humildemente vuestro oído para escuchar el Evangelio de Cristo, recibisteis el llamado del Maestro a las mansiones del cielo; y habiéndolo seguido fielmente y considerando las cosas hermosas de este mundo como estiércol, deseabais sólo las bellezas de Cristo. Le imploramos fervientemente que envíe sobre el mundo y las Iglesias unidad de espíritu, sobre nuestra tierra la victoria sobre sus enemigos y sobre nuestras almas una gran misericordia.

CANON

ODA 1

de la Fiesta

Tono 8

Habiendo atravesado el agua como sobre tierra seca, y habiendo escapado de la malicia de los egipcios, los israelitas clamaron en voz alta: A nuestro Dios y Redentor cantemos.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Moisés de la antigüedad, contemplando proféticamente la gloria del Señor sobre el mar en la nube y la columna de fuego, clamó: ¡A nuestro Dios y Redentor cantemos!

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Protegido su cuerpo como por una piedra, Moisés, el contemplador de Dios, al ver a Aquel que es invisible en su divinidad, gritó en voz alta: ¡A nuestro Dios y Redentor cantemos!

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

En la antigüedad fuiste visto por Moisés en la oscuridad en el monte de la ley; pero ahora eres visto en la luz inaccesible de la Divinidad en el Tabor.

a los Venerables

Tono 2

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Venid, oh pueblos, cantemos un cántico a Cristo nuestro Dios, que dividió el mar, e hizo camino a la nación que había sacado de la servidumbre de Egipto; porque ha sido glorificado.

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Iluminados por la luz de la Divinidad de los tres Soles, oh muy sabios, se os demostró que sois faros que brillan en todas partes; Por tanto, orad para que también nosotros, que estamos oscurecidos por las tinieblas de las pasiones, seamos iluminados por el resplandor de la gracia y recibamos la salvación para nuestras almas.

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Iluminados por la luz de la gracia divina, oh bienaventurados Zosimas y Sabacio, iluminad con fe a quienes celebran vuestra radiante memoria, y líbralos de las tinieblas del pecado con vuestras súplicas, oh venerables.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Os convertisteis en templos del Espíritu Santo, oh sabios; volviendo hacia Él todos los deseos de vuestro espíritu, y por tanto habéis heredado la tierra de los mansos. Calmad la tempestad de nuestras almas plagadas de pasión, oh venerables, para que en divina tranquilidad cantemos vuestras luchas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Soy asaltada por los ataques de pasiones crueles, oh Doncella, y me ahogo bajo los asaltos de mis pecados. Sólo a tu puerto tranquilo y tranquilo huyo, oh toda-himnada. ¡Apíadate y sálvame, oh Siempre Virgen!

Katabasia

Los coros de Israel atravesaron con calzado seco el Mar Rojo y las aguas profundas; y viendo a los jinetes y capitanes del enemigo tragados por las aguas, gritaron de alegría: Cantemos a nuestro Dios, porque ha sido glorificado.

ODA 3

de la Fiesta

Tono 8

Oh Señor, Creador de la bóveda del Cielo y Constructor de la Iglesia, fortaléceme en Tu amor, oh Cumbre del deseo, oh Apoyo de los fieles, oh único Amante de la Humanidad.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

La gloria que te envolvía en el tabernáculo de antaño, cuando conversabas con Moisés, tu favorito, era una figura de tu transfiguración que brillaba inefablemente sobre el Tabor, oh Maestro.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Tú convocaste al más destacado de los apóstoles en el monte Tabor, oh Verbo unigénito; y Moisés y Elías estuvieron ante Ti, como siervos de Dios, oh Tú, Quien eres el único Amante de la Humanidad.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Por Dios Verbo, te convertiste enteramente en la tierra, uniendo la humanidad a toda tu divinidad en tu hipóstasis, que Moisés y Elías contemplaron en el monte Tabor en dos naturalezas.

a los Venerables

Tono 2

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Tú me has afirmado sobre la roca de la fe, y mi boca se ha envalentonado contra mis

enemigos. Porque mi espíritu se regocija cuando canto: No hay nadie tan santo como nuestro Dios ni nadie más justo que Tú, oh Señor.

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Adornados con el colmo de la humildad, oh venerables Zosimas y Sabacio, dirigisteis todos vuestros deseos hacia vuestro Maestro y os armasteis contra los furiosos avances del enemigo con vuestras excelentes obras, ayunos y oraciones.

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Mortificando los levantamientos de vuestra carne con poderoso ascetismo, oh venerables, os convertisteis en la habitación del Maestro. A él imploráis, oh bienaventurados, que los que a vosotros recurren con fe sean librados de las tribulaciones y de la tiranía de las pasiones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Fortalecidas por Dios, vuestras reliquias derraman innumerables curaciones, oh venerables Zosimas y Sabacio: disipan de todo las enfermedades corporales y curan las pasiones de sus almas, a través de vuestras luchas, oh honorables.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La tempestad del pecado y el asalto de pensamientos indecorosos me irritan; pero ten piedad, oh inmaculada, y como eres misericordioso, extiende hacia mí una mano amiga, para que, salvo, pueda engrandecerte.

Katabasia

El arco de los poderosos se ha debilitado y los débiles se han ceñido con fuerza; por tanto, mi corazón está establecido en el Señor.

Kontaquio

de la Fiesta

Tono 7

Fuiste transfigurado en el monte, oh Cristo Dios, y tus discípulos contemplaron tu gloria hasta donde pudieron soportar; que cuando te vean crucificado, comprendan que tu sufrimiento fue voluntario, y proclamen al mundo que tú eres en verdad la Refulgencia del Padre.

Ikos

¡Levántense, pensamientos perezosos de mi alma, que siempre son arrastrados hacia la tierra! ¡Sé sostenido y levántate hasta la cumbre del ascenso divino! Apresurémonos a Pedro y a los hijos de Zebedeo, y vayamos con ellos al monte Tabor, para que veamos con ellos la gloria de nuestro Dios, y oigamos la voz que ellos oyeron desde lo alto; y

predicaron la Refulgencia del Padre.

Los Himnos de la sesión

a los venerables

Tono 4

Por la abstinencia atravesasteis con seguridad el mar de la vida y, regocijados, alcanzasteis el puerto noético del desapasionamiento, oh venerables padres Zósimas y Sabacio, divinamente sabios y benditos. Ruega a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Melodía: «Asombrado por la belleza de tu virginidad..»

El resplandor de tu divina gloria mostraste a tus discípulos, hasta donde pudieron soportarlo, oh Palabra de Dios, cuando fuiste transfigurado en el monte Tabor. Y con ellos también hemos sido iluminados nosotros, que Te cantamos, oh único Señor inmutable e inmortal; porque con fe clamamos a Ti: «¡Gloria a Tu reino, oh Cristo!»

ODA 4

de la Fiesta

Tono 8

Rayos de divinidad brotaron de tu carne sobre los profetas y los apóstoles. Por lo cual, cantando, los líderes clamaron en voz alta: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Oh Maestro, que preservaste intacta la zarza que había sido tocada por el fuego, mostraste tu carne divinamente radiante a Moisés, quien canta: «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

El sol material fue eclipsado por el resplandor de la Divinidad, al verte transfigurado en el monte Tabor, oh Jesús mío. «¡Gloria a tu poder, oh Señor!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Cuando te revelaste a Moisés, a Elías y a los apóstoles, oh Maestro, apareciste como un fuego inmaterial que no consume la materia del cuerpo, siendo Uno en dos esencias, en dos naturalezas perfectas.

a los Venerables

Tono 2

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

De una Virgen saliste, no como embajador, ni como ángel, sino como el mismo Señor encarnado, y me salvaste a mí, a todo el hombre; por lo que clamo a Ti: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Purificándoos en mente y alma, oh venerables, desecháis por completo de vosotros el engaño que destruye el alma; y, dirigiendo vuestros sentidos a una serenidad tranquila, oh muy sabios, hicisteis vuestra morada en una isla en el mar, cantando: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Adquiriendo la mente de los santos mediante el estudio de las leyes del Nuevo y Antiguo Testamento, oh venerables Zosimas y Sabacio, como sabias abejas reunisteis todas las virtudes y os convertisteis en excelentes receptáculos para el Espíritu Santo, oh muy sabios, cantando: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Resplandecientes con todo tipo de milagros e iluminados por la gracia divina, oh venerables, habéis sido reconocidos por todos como tesoros inagotables de curaciones, disipando la oscuridad de las pasiones y derribando las hordas del enemigo, mientras cantáis: «¡Gloria a Tu poder, oh Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Brillando desde tu vientre puro, oh Doncella, el divino Sol ha iluminado a aquellos que están en la oscuridad del politeísmo, y ha proyectado su resplandor sobre aquellos que se sientan en la sombra de la muerte, oh Señora. Cantándole, clamamos: ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Katabasia

He oído hablar de Tu gloriosa dispensación, oh Cristo nuestro Dios; cómo naciste de la Virgen, para librar del error a los que a Ti claman: «Gloria a tu poder, oh Señor.»

ODA 5

de la Fiesta

Tono 8

Oh Luz que nunca mengua, ¿por qué has apartado Tu rostro de mí y por qué la extraña oscuridad me ha rodeado, por más miserable que sea? Pero guía mis pasos, te lo imploro y vuélveme de nuevo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

La lengua del orador no puede proclamar tu grandeza; porque Tú, que tienes dominio sobre la vida y dominio sobre la muerte, te presentaste en el monte Tabor ante Moisés y Elías, quienes dieron testimonio de tu divinidad.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Oh Cristo, que con manos invisibles formaste a la humanidad según tu imagen, has mostrado tu belleza primordial en tu creación; porque Tú eras Dios y hombre, no a imagen, sino como Tú mismo eres en esencia.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Unidos sin mezclarnos, en el monte Tabor nos mostraste la brasa ardiente de la divinidad, que quema los pecados e ilumina las almas; y asombraste a Moisés, a Elías y a los principales apóstoles.

a los Venerables

Tono 2

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Oh Cristo mi Salvador, la iluminación de los que yacen en las tinieblas del pecado. Me levanto temprano para cantarte, oh Rey de Paz, ilumíname con Tu resplandor, porque no conozco otro Dios que Tú.

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Preferiendo el camino estrecho al ancho, oh venerables, regocijados, soportasteis toda clase de privaciones en vuestra isla del mar, purificando vuestras almas según los preceptos divinos y contemplando siempre la inefable belleza de Dios, oh bienaventurada.

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Oh venerables, fuisteis inocentes, mansos y misericordiosos; Por tanto, habiendo recibido la gracia y la misericordia de Dios en lo alto, misericordiosamente ilumináis a nosotros que honramos con amor vuestra santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como el gran sol resplandecéis sobre nosotros en la magnitud de vuestras luchas, oh venerables Zosimas y Sabacio, iluminando los confines de la tierra e iluminando todo con la luz del conocimiento divino; Por tanto, os rogamos: Iluminad nuestro entendimiento, oh bienaventurados padres.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Nuestra vida se ha desvanecido en el dolor debido a la multitud de aquellos que se levantan contra nosotros, y hemos quedado sumidos en el pozo de nuestras innumerables ofensas. Sálvanos, oh Señora, y, como eres misericordiosa, condúcenos, oh Inmaculada, porque a ti nosotros, tus servidores, tenemos como único intercesor invencible.

Katabasia

Has separado la luz del caos original, para que tus obras te celebren en la luz como su creador, oh Cristo. Dirige nuestros caminos en tu luz.

ODA 6

de la Fiesta

Tono 8

Límpiame, oh Salvador, porque mis iniquidades son muchas; Te ruego que me saques del abismo de los males, porque a ti he clamado, y tú me has escuchado, oh Dios de mi salvación.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

¡Cuán grande y asombrosa fue la visión que se tuvo este día! Desde el cielo brillaba el sol material, mientras que desde la tierra El noético Sol de justicia, que no tiene comparación, brilló en el monte Tabor.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Al contemplar tu divinidad en el Tabor, Moisés exclamó: «¡La sombra de la ley, debilitada, ha pasado, y Cristo la Verdad ha venido manifiestamente!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

La columna de fuego y la nube prefiguraban más manifiestamente al Cristo transfigurado y la gracia del Espíritu que lo cubrió con su sombra en el Tabor.

a los Venerables

Tono 2

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Girado en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión: «Levántame de la corrupción, oh Dios.»

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Amando a Cristo como lo indican los Evangelios, oh venerables, abandonasteis el mundo y, pasando a islas áridas y sin caminos, os unisteis sólo a vuestro Maestro.

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Habiendo recibido de Él la recompensa por vuestros trabajos y manifiestamente participando de la vida eterna, orad por aquellos que os cantan.

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Habiéndose adornado con pensamientos divinamente sabios, oh venerables, y considerando todas las cosas engañosas de la tierra como estiércol, pasaron a una bienaventuranza que no envejece, regocijándose siempre ante Dios en Su luz con los coros de las huestes incorpóreas, oh muy venerables benditos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Haciendo milagros extraños y gloriosos para Dios, oh venerables, respondéis rápidamente cuando se os llama, liberando de las desgracias a todos los que navegan por los mares y a los que sufren mucho. Y respondiendo con misericordia, sálvanos también a nosotros, que estamos cruelmente asediados y rodeados de peligros, oh bienaventurados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La pesada carga del pecado que me agobia, aligera tú, oh purísimo; porque tú eres glorioso intercesor por los pecadores, habiendo dado a luz al Redentor y Salvador de los nacidos en la tierra.

Katabasia

En mi aflicción clamé al Señor, y el Dios de mi salvación me escuchó.

Kontaquio

a los venerables

Tono 2

Heridos por el amor de Cristo, oh venerables, tomando su cruz la llevasteis. Y armándote divinamente contra el enemigo invisible, llevando en tus manos la oración incesante como una lanza, venciste poderosamente a las hordas de los demonios. Y habiendo recibido la gracia del Señor para sanar las enfermedades de las almas y de los cuerpos de quienes recurren a los santuarios de vuestras preciosas reliquias, emitís por todas partes rayos de milagros. «O eso, os clamamos: «¡Alegraos, oh venerables padres Zosimas y Sabacio, adorno de los monjes!»

Ikos

¿Quién podrá contar vuestros milagros, oh venerables padres Zosimas y Sabacio? Por lo cual, honrando con alegría y amor divino vuestra loable y honrosa memoria, os ofrecemos este magro himno: ¡Alegraos, vosotros que estabais llenos de la hermosura de Cristo y recibisteis de Él recompensa espléndida y abundante! La isla del mar recibió vuestros cuerpos, pero el cielo mismo recibió vuestras almas, donde Cristo, Rey y Dios de todos, os otorgó honores por vuestros trabajos, oh todos alabados. Por lo tanto, os rogamos:

«Visítanos misericordiosamente y ora sin cesar por todos nosotros, ¡oh venerables padres Zosimas y Sabacio, adorno de los monjes!»

ODA 7

de la Fiesta

Tono 8

Los jóvenes hebreos en el horno pisotearon valientemente las llamas, transformando el fuego en rocío, clamaron en voz alta: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Ahora las cosas invisibles se han hecho visibles a los apóstoles: la Divinidad que resplandeció en carne en el monte Tabor resplandece sobre los que claman: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Los apóstoles quedaron espantados de temor en el monte Tabor, maravillándose de la majestad del reino de Dios, y clamando: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Ahora se han vuelto audibles cosas que nunca antes se habían oído; porque el Hijo, que nació de la Virgen sin padre, es dado testimonio glorioso por la voz del Padre, de que es Dios y hombre, el mismo por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Siendo desde el principio Hijo amado por naturaleza, no lo fuiste por adopción del Altísimo, y te has acercado a nosotros sin cambiar. «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos.»

a los Venerables

Tono 2

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Cuando la imagen de oro fue adorada en la llanura de Dura, Tus tres hijos despreciaron la orden impía, y arrojados en medio de la llama, fueron bañados y cantaron: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Con pureza de mente mostrásteis vigilancia en la oración, poder en el ascetismo y resistencia incansable en medio de las tentaciones, oh venerables; y habiéndoos apartado

de las cosas terrenas como conviene, habéis encontrado el deleite celestial, cantando: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Oh venerables, ofrecisteis vuestra vida al Maestro como fruto espiritual y sacrificio sin mancha; porque vivisteis enteramente en abstinencia. Y recibiendo de Él la recompensa por vuestros trabajos, en el sentido de que Él es el Juez de la contienda, hacéis milagros muy gloriosos, cantando: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En que tenéis gran audacia ante Dios, oh venerables, guiad a los que son sacudidos por las pasiones y se ahogan en la tempestad del pecado; y preservad siempre a aquellos que os honran piadosamente, oh sabios, para que podamos cantar: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Líbranos de peligros y tribulaciones, de diversas penas, de invasiones extranjeras y luchas civiles, oh Santísima Señora, para que podamos glorificarte y clamar en voz alta a tu Hijo: «Oh Señor Dios de nuestros padres, bendito eres.»

Katabasia

En Babilonia los Jóvenes, hijos de Abrahán, una vez pisotearon la llama del horno de fuego, y cantaban este cántico de alabanza: “Oh Dios de nuestros padres, bendito eres”.

ODA 8

de la Fiesta

Tono 8

En su ira, el tirano caldeo hizo arder el horno, con calor siete veces avivado para los siervos de Dios; pero cuando percibió que habían sido salvados por un poder mayor clamó en voz alta al Creador y Redentor; «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Tus discípulos, oh Maestro, habiendo oído que el Padre daba testimonio de ti, e incapaces de soportar la visión del esplendor de tu rostro, aunque era un rostro humano muy firme, cayeron rostro en tierra, clamando con miedo: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Tú eres el más hermoso Rey de reyes, el poderoso Señor de todos los que gobiernan en todo lugar, el Bendito que habita en la luz inaccesible. Y maravillándose de ti, los

discípulos, Moisés y Elías clamaron: «Hijos, himnad; sacerdotes, bendecid; y, pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Los apóstoles, de entre los que están en la tierra, y Elías tisbita, y Moisés, de entre los muertos, estuvieron ante ti, oh Cristo, como ante el Señor del cielo, el Señor de la tierra, Aquel que tiene dominio sobre los abismos; y cantaron juntos: «¡Exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Cuando Te siguieron para exaltar la vida divina desde la tierra, Tus apóstoles elegidos dejaron atrás en la tierra el dolor que genera el abatimiento, oh Amante de la humanidad. Por lo tanto, habiendo recibido Tu divina manifestación según eran dignos, cantaron: «¡Pueblos, exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

a los Venerables

Tono 2

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

En Babilonia, la actividad del fuego estuvo una vez dividida, porque, por mandato de Dios consumió a los caldeos, pero roció a los fieles, que cantan: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Habéis hecho vuestra morada en las mansiones de la vida, oh venerables, deleitándose en las cosas buenas que no están sujetas a corrupción y estando llenos del resplandor del triple Sol. Por tu ferviente intercesión sálvanos de todos los males a nosotros que te invocamos, y que cantamos: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Pide la remisión de los pecados, la liberación de las pasiones y el resplandor de la luz divina para nosotros que con amor te honramos y celebramos tu honrada fiesta, oh Zosimas y Sabacio, que agradaste a Cristo, para que cantemos: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Esencia sin principio y triple Unidad - Padre, Hijo y Espíritu santísimo - acepta a tus venerables favoritos como abogados para nosotros, y concédenos el perdón de las transgresiones, la enmienda de la vida y la liberación de los males; y libéranos, para que en paz cantemos Tu poder, cantando: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Como ella sola que dio a luz a Cristo Dios en un parto sin semilla, oh Madre y Señora pura y soltera, hazle misericordioso, para que salve de la violencia y tiranía del enemigo a sus siervos, que claman a Cristo tu Hijo: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

Katabasia

En Babilonia los Jóvenes, ardiendo en celo por Dios, pisotearon valientemente la amenaza del tirano y el fuego; arrojados en medio de las llamas, pero refrescados con rocío, cantaban: "Todas las obras del Señor, bendecid al Señor".

ODA 9

de la Fiesta

Tono 8

Todo oído tiembla al oír la inefable condescendencia de Dios, porque el Altísimo descendió voluntariamente hasta la carne, haciéndose hombre a través del vientre de la Virgen. Por eso nosotros, los fieles, magnificamos a la más pura Teotokos.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Para que muestres claramente tu inefable segunda venida, para que te reveles como el Dios Altísimo, de pie en medio de los dioses, en el Tabor iluminaste inefablemente a los apóstoles Moisés y Elías. Por tanto, todos te glorifican, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

¡Venid y someteos a Mí, oh pueblos! Y ascendiendo al monte santo y supraceleste, estemos inmaterialmente en la ciudad del Dios vivo, y contemplemos noéticamente la Divinidad inmaterial del Padre y el Espíritu que brilla en el Hijo unigénito.

Stijo: Gloria a Ti, oh Señor, gloria a Ti.

Me has atraído hacia Ti con amor, oh Salvador, y me has transformado por Tu divino deseo; sino quema mis pecados con fuego inmaterial, y considérame digno de participar de tu alimento, para que, regocijándome en ambos, pueda magnificar tus obras poderosas, oh Bueno.

a los Venerables

Tono 2

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

El Hijo del Padre sin principio, Dios y Señor, se nos ha aparecido encarnado de una Virgen, para iluminar a los que están en las tinieblas, y reunir a los dispersos; por eso magnificamos a la Teotokos, que todos cantan

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Oh venerables Zosimas y Sabacio, dirigiendo vuestros pensamientos hacia Dios,

abandonasteis lo terrenal y recibisteis lo celestial como recompensa por vuestros trabajos y ascetismo incansable, glorificándo-os grandemente Dios Salvador. Por lo tanto, os honramos, oh bienaventurados.

Stijo: Santos padres, ruega por nosotros

Oh venerables, habéis recibido las cosas buenas y la gloria celestial que Dios te lo ha concedido. Mientras permanecéis continuamente en Su presencia, orad, os suplicamos, y no os separéis de nosotros que con amor honramos vuestras luchas, oh muy honrados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Oh piadosos, divinamente sabios y sagrados Zosimas y Sabacio! Pided a Dios que haga descender la paz sobre el mundo, la unidad sobre las Iglesias y el consuelo y la salvación sobre todos los afligidos, oh bienaventurados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Ten piedad de mí, oh Cristo mi Salvador! Ten piedad de las súplicas de la que te dio a luz y de todos tus santos. Y cuando te sientes a juzgar mis obras, pasa por alto mis iniquidades y mis pecados, porque sólo Tú eres sin pecado.

Katabasia

Tu parto fue inmaculado; Dios salió de tu vientre, y apareció sobre la tierra en carne y puso su morada entre los hombres; por eso todos te exaltamos, oh Teotocos.

Exapostilario

Habiendo abandonado el apego apasionado al mundo como si fuera una contaminación, y mortificando vuestra carne con el hambre, oh bienaventurados, con los ángeles habéis sido enriquecidos con la gloria celestial; Por tanto, orad incesantemente por nosotros a Cristo Dios, oh venerables Zosimas y Sabacio.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Oh Verbo, Tú Luz inmutable de la luz del Padre unigénito: hoy en el Monte Tabor hemos visto en Tu luz la luz manifiesta del Padre y la luz del Espíritu que guía con luz toda la creación.

Las Alabanzas

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Con la gracia divina como tu maestra, guiándote castamente al deseo divino, te apartaste del tumulto del mundo; y haciéndote sabio mediante trabajos dolorosos, sometiste lo inferior a lo superior. *Oh venerable Zosimas, *ruega para que seamos salvos.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Oh venerable padre Sabacio, *por amor de Cristo* despreciaste todo lo que hay en la tierra; y haciendo tu morada en el desierto, mortificaste tus pensamientos de concupiscencia carnal e iluminaste tu vida con trabajos ascéticos. Por tanto, Cristo te ha enriquecido con el don de los milagros. Ten presente a nosotros que honramos tu memoria, ¡Oh, maravilloso!

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Adquiriste las virtudes, oh venerable Zosimas, y pensando acercarte con ello a Dios, te apresuraste hacia Él; y tú siempre medias por nosotros, para que pasemos por esta vida en paz y lleguemos a participar del gozo de los santos.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Venid todos los que deseáis curación, y, sin dudar, sacad el vino que alegra las almas de todos; *pues la preciosa copa* de nuestro bendito padre Sabacio está llena, *y derrama *salud de alma y de cuerpo* sobre todo el que se acerca con fe.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

a los venerables

Tono 7

Os honramos como instructores de una multitud de monjes, oh honorables padres; porque a través de ti hemos aprendido verdaderamente a andar por el camino recto. Bienaventurados vosotros los que habéis sido fortalecidos por Cristo, porque habéis derribado el poder del enemigo y habéis mostrado ser conversadores con los ángeles y compañeros de los santos. Con ellos, oh venerables, rogad al Señor, que nuestras almas encuentren misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la fiesta

Tono 8

Habiendo llevado solos a Pedro, Santiago y Juan a un monte elevado, Cristo se transfiguró delante de ellos. Su rostro brillaba como el sol y sus vestiduras eran blancas como la luz. Y aparecieron Moisés y Elías hablando con él, y una nube de luz los cubrió. ¡Y he aquí! Una voz habló desde la nube, diciendo: “¡Éste es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia! ¡Oído!

Gran Doxología

Tropario

de la fiesta

Tono 7

Fuiste transfigurado en el monte, oh Cristo, Dios nuestro, mostrando a tus discípulos tu gloria, según la capacidad de cada uno de ellos. Brilla Tú sobre nosotros, que somos todos pecadores, Tu luz es eterna. A través de las oraciones de la Teotokos, Otorgador de Luz, gloria a Ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

a los venerables

Tono 4

Tu vida angelical de ayuno te ha hecho conocido en todo el mundo, Oh venerables padres Zosimas y Sabacio. Con diversos milagros, oh portadores de Dios, iluminad a quienes con fe os invocan y atesoran vuestra honrada memoria. (dos veces)

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 6 del canon de la Fiesta

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

El arco de los fuertes se ha debilitado y los débiles se han ceñido de fuerza; por tanto, está afirmado mi corazón en el Señor.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Habiendo revestido todo de Adán y transformado la naturaleza antiguamente oscura, la iluminaste con la transfiguración de tu apariencia, haciéndola divina, oh Cristo.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

La gloria que te envolvía en el tabernáculo de antaño, cuando conversabas con Moisés, tu favorito, era una figura de tu transfiguración que brillaba inefablemente sobre el Tabor, oh Maestro.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Tú convocaste al más destacado de los apóstoles en el monte Tabor, oh Verbo unigénito; y Moisés y Elías estuvieron ante Ti, como siervos de Dios, oh Tú, Quien eres el único Amante de la Humanidad.

de la ODA 6 del canon a los venerables

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Amo a Cristo como lo indican los Evangelios, oh venerables, abandonasteis el mundo y, pasando a islas áridas y sin caminos, os unisteis sólo a vuestro Maestro. Habiendo recibido de Él la recompensa por vuestros trabajos y manifiestamente participando de la vida eterna, orad por aquellos que os cantan.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Habiéndose adornado con pensamientos divinamente sabios, oh venerables, y considerando todas las cosas engañosas de la tierra como estiércol, pasaron a una bienaventuranza que no envejece, regocijándose siempre ante Dios en Su luz con los coros de las huestes incorpóreas, oh muy venerables. benditos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Haciendo milagros extraños y gloriosos para Dios, oh venerables, respondéis rápidamente cuando se os llama, liberando de las desgracias a todos los que navegan por los mares y a los que sufren mucho. Y respondiendo con misericordia, sálvanos también a nosotros, que estamos cruelmente asediados y rodeados de peligros, oh bienaventurados.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La pesada carga del pecado que me agobia, aligera tú, oh purísimo; porque tú eres glorioso intercesor por los pecadores, habiendo dado a luz al Redentor y Salvador de los nacidos en la tierra.

Tropario

de la fiesta

Tono 7

Fuiste transfigurado en el monte, oh Cristo, Dios nuestro, mostrando a tus discípulos tu gloria, según la capacidad de cada uno de ellos. Brilla Tú sobre nosotros, que somos todos pecadores, Tu luz es eterna. A través de las oraciones de la Teotokos, Otorgador de Luz, gloria a Ti.

a los venerables

Tono 4

Vuestra vida angelical de ayuno os ha dado a conocer en todo el mundo, oh venerables

padres Zosimas y Sabacio. Con diversos milagros, oh portadores de Dios, iluminad a quienes con fe os invocan y atesoran vuestra honrada memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

a los venerables

Tono 2

Heridos por el amor de Cristo, oh venerables, tomando su cruz la llevasteis. Y armándote divinamente contra el enemigo invisible, llevando en tus manos la oración incesante como una lanza, venciste poderosamente a las hordas de los demonios. Y habiendo recibido la gracia del Señor para sanar las enfermedades de las almas y de los cuerpos de quienes recurren a los santuarios de vuestras preciosas reliquias, emitís por todas partes rayos de milagros. Por eso, os clamamos: ¡Alegraos, oh venerables padres Zosimas y Sabacio, adorno de los monjes!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de la Fiesta

Tono 7

Fuiste transfigurado en el monte, oh Cristo Dios, y tus discípulos contemplaron tu gloria hasta donde pudieron soportar; que cuando te vean crucificado, comprendan que tu sufrimiento fue voluntario, y proclamen al mundo que tú eres en verdad la Refulgencia del Padre.

El Proquimeno

de la fiesta

Tono 4

¡Cuán magnificadas son tus obras, oh Señor! Con sabiduría los has hecho todo.

a los venerables

Tono 7

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos.

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de Sus santos

La Epístola

Gálatas (5:22-6:2)

22 En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad,

23 modestia, dominio de sí. Contra estas cosas no hay ley.

24 Y los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con las pasiones y los deseos.

25 Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.

26 No seamos vanidosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros. Gal 6

1 Hermanos, incluso en el caso de que alguien sea sorprendido en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidlo con espíritu de mansedumbre; pero vigílate a ti mismo, no sea que también tú seas tentado.

2 Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo

Aleluya

de la Fiesta

Tono 8

Aleluya, aleluya, aleluya

Tuyos son los cielos y tuya la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

a los santos

Tono 6

Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará mucho.

Aleluya, aleluya, aleluya

Su descendencia será poderosa sobre la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (6:17-23)

17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,

19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.

21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados.
Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22 Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.

23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

En vez de «Es verdaderamente digno bendecirte...» cantamos

¡Engrandece, alma mía, al Señor que se transfiguró en el Tabor!

Tu nacimiento se mostró incorrupto: Dios salió de tu vientre, y apareció como un ser mortal en la tierra, y habitó con los hombres. Por tanto, todos te magnificamos, oh Teotokos.

Himno de comunión

de la fiesta

Oh Señor, a la luz de tu rostro caminaremos, y en tu nombre nos alegraremos todo el día.

a los venerables

En memoria eterna serán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.